

NOTAS SOBRE LA DEFENSA DE ALGECIRAS EN EL SIGLO XVIII: LA BATERÍA DE SAN ANTONIO

Ángel J. Sáez Rodríguez

Al-Yazirat al-Jadra, la doble ciudad que costara tanto conquistar a Alfonso XI, quedó arrasada y convertida en un campo de ruinas en 1379.¹ La capital andalusí de los benimerines vio truncado su desarrollo como entidad administrativa, aunque su nombre y su memoria perduraron entre los rescoldos de su pasado esplendor. También por la poderosa atracción que ejercieron en los viajeros que pasaron por estas tierras a lo largo de los siglos siguientes. Mientras que el solar algecireño era paulatinamente despojado de sus restos materiales, sus términos —que acogían una población agrícola aún sin cuantificar, aunque sin duda numerosa— habían sido concedidos a Gibraltar en 1462 por Enrique IV.² Desde esta ciudad se explotaron sus tierras, se plantaron viñas y se criaron ganados, siempre expuestos a las cabalgadas berberiscas. También desde Gibraltar se financió el sistema de vigilancia costera con torreros, escuchas y atajadores que habían de avisar de la aproximación de velas enemigas.³ Esta historia cotidiana de asaltos piráticos, rebatos en Gibraltar, Tarifa, Estepona, Vejer y todas las

¹ Antonio Torremocha Silva, *Algeciras, entre la Cristiandad y el Islam*, Algeciras, Instituto de Estudios Campogibraltares, 1994, pág. 297.

² Es conocida la reclamación que al respecto efectúa el concejo tarifeño, alegando sus derechos históricos sobre el uso de los términos de Algeciras. Se entabló entonces un pleito con el duque de Medina Sidonia, continuado después con la ciudad de Gibraltar, que duró más de treinta años, acabando resuelto a favor de ésta en el año 1514. Véase Archivo Ducal de Medinaceli, Sección Medinaceli, leg. 228, n.º 14, *Provisión real de los reyes Doña Isabel y don Fernando, dirigida al Adelantado Mayor de la Frontera y al concejo de Tarifa, instando a esta villa a que restituya ciertos echos e campos, que habían pertenecido a Algeciras, a la ciudad de Gibraltar, ¿Sevilla?*, 4 de enero de 1485, en A. Torremocha Silva, *op. cit.*, págs. 379-382.

³ Archivo Municipal de San Roque, *Executoria antigua de la Ciudad de Gibraltar, en donde constan antiguos acuerdos; el empleo y salario de Requeridor de Torres; Cuentas, salarios y valor de sus dehesas y censos que sobre ellas se pagaban y facultad real de sus imposiciones*, Libro I, fols. 143 vto. y ss., inédito, San Roque, 1668. Portillo, el clásico gibraltareño, se hace eco de algunos de estos acontecimientos. Véase Alonso Hernández del Portillo, *Historia de Gibraltar*, Introducción y notas de Antonio Torremocha Silva, Algeciras, Centro Asociado de la UNED, 1994, págs. 127 y ss., entre otras. Otra noticia poco divulgada de esta historia cotidiana es la que aporta el Dr. Posac sobre un desembarco berberisco cerca de la "Torre del Gato", quizás la "Torre del arroyo del Lobo", en Getares. Véase Archivo de la Catedral de Málaga, leg. 353, citado por Carlos Posac Mon, "Documentos sobre Gibraltar en el archivo de la catedral de Málaga", *Almoraima*, vol. 15, 1996, pág. 430.

Historia

poblaciones cercanas al Estrecho, postración económica por el colapso mercantil y el alejamiento de las rutas comerciales, demandas nunca satisfechas de fondos para fortificar estas plazas, quedó bruscamente alterada durante la Guerra de Sucesión cuando Gran Bretaña conquistó Gibraltar en 1704. Los recursos estatales, siempre insuficientes por la multiplicidad de frentes a los que atender por la Monarquía Hispánica y, por tanto, frecuentemente escamoteados para poner en adecuado estado de defensa las costas del sur, comenzaron a afluir, a lo largo del Dieciocho, en forma de tropas, pertrechos y fortificaciones permanentes para combatir a la potencia enemiga. La expresión más llamativa de este interés fueron los asedios borbónicos a la plaza de Gibraltar y las obras militares que, de acuerdo con los principios de la fortificación permanente abaluartada, se realizaron en la zona a partir de 1727, aproximadamente.⁴

Los jefes militares que visitaron la bahía de Algeciras en la década de los veinte del siglo XVIII coincidieron en la posibilidad de contrarrestar la conquista inglesa a base de consolidar las instalaciones militares españolas de su entorno, interrumpir su comunicación terrestre por el tómbolo arenoso que actuaba como “tierra de nadie” y, sobre todo, estableciendo en Algeciras un importante enclave fortificado⁵ (ilustr. 1). Los proyectos del mariscal Jorge Próspero de Verboon⁶ y del teniente coronel Juan Lafitte⁷ plantean la fortificación de Algeciras como eje de la citada estrategia, tendente a neutralizar la plaza gibraltareña. Mientras que de la propuesta de Lafitte tenemos escasa información, la del marqués de Verboon, referida tanto a aspectos militares como a un cuidadoso diseño de la trama urbana de la población, nos ha llegado con todo lujo de detalles. Pretendía el Ingeniero General de los Ejércitos de su Católica Majestad Felipe V de España –y quienes colaboraron en la misma idea–, “reducir la plantación Anglicana que tienen establecida en el Continente de España a un Destierro de Peñas de que se compone este Monte, quitándoles así la gana de mantenerse más Tiempo en él”.⁸

Desde una óptica estrictamente militar, los planes de Verboon buscaban asegurar el control de la orilla norte del Estrecho a pesar de la base británica del Peñón. Desde Algeciras se podría abastecer con facilidad a Ceuta –que tenía muy reciente el inconcebible asedio que le impusieron los marroquíes entre 1694 y 1720–, disponer de una base naval que sustituyese a la perdida en el conflicto sucesorio y, muy especialmente, neutralizar a ésta. Exponía Verboon que

Si sucediere que se rompiese Guerra con Inglaterra, se podría sujetar de tal manera la Bahía que ningún Navío abordase a Gibraltar; porque aunque la distancia que hay desde las Algeciras no permitiese a la Artillería de sus fortificaciones el impedirlo, se lograría por medio de los Navíos que S.M. tendría en este parage, y de algunas Baterías

⁴ Ángel J. Sáez Rodríguez, “Las Líneas Españolas. Fuertes costeros del Campo de Gibraltar en el XVIII”, *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar, Milicia y sociedad en la baja Andalucía (siglos XVIII y XIX)*, Madrid, Cátedra General Castaños, 1999, págs. 411-440.

⁵ La historia del renacer algecireño está siendo nítidamente perfilada por la tarea de algunos investigadores que, aglutinados en torno a la revista *Almoraima*, vienen publicando sus estudios en los últimos años. Citaremos, a modo de ejemplo, algunas de sus valiosas contribuciones: Martín Bueno Lozano, *El renacer de Algeciras (a través de los viajeros)*, Algeciras, 1988; Andrés Bolufer Vicioso, “Aproximación a la espiritualidad algecireña en la primera mitad del siglo XVIII (1747-1749)”, *Almoraima*, vol. 13, 1995, págs. 261 y ss.; Angelina Melle Navalpotro, “Renacer de Algeciras: génesis del barrio de Matagorda”, *Almoraima*, vol. 13, 1995, págs. 227 y ss.; Mario Ocaña Torres, “Uso y propiedad de la tierra en el entorno de Algeciras a mediados del siglo XVIII”, *Almoraima*, vol. 13, 1995, págs. 251 y ss.; Juan I. de Vicente Lara y Mercedes Ojeda Gallardo, “Los primeros habitantes de la nueva población de las Algeciras: una contribución a la demografía histórica del Campo de Gibraltar a principios del siglo XVIII”, *Almoraima*, vol. 17, 1997, págs. 159 y ss. Actualmente se encuentra en prensa una *Historia de Algeciras*, editada por la Diputación Provincial de Cádiz, en la que Mario Ocaña Torres realiza una puesta al día del Dieciocho algecireño.

⁶ Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM), Colección General de Documentos, División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz, doc. n.º 3-5-8-4, Jorge Próspero de Verboon y otros, “Proyecto de Fortificación de Algeciras, para hacer oposición a la Plaza de Gibraltar y dificultar la entrada de navíos ingleses en la bahía”, año 1721, transcrito en Juan Carlos Pardo González, *La fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboon sobre Algeciras*, Instituto de Estudios Campogibraltareños, Algeciras, 1995, pág. 35.

⁷ Archivo General de Simancas (AGS), Guerra Moderna (G.M.), leg. 3618, “Proyecto, Proposiciones u Capítulos que haze el theniente Coronel, Dn Juan Lafitte, exforzando fortificar y poner en estado de defensa este Reyno contra los enemigos de S. Magd. (q. Ds. ge) a la Algezira, todo su termino y Jurisdiccion devajo de las condiciones y proposiciones sigtes...”, en J. I. de Vicente Lara y Mercedes Ojeda Gallardo, “El proyecto de fortificación del teniente coronel Juan Lafitte, germen del segregacionismo algecireño en 1725”, *Almoraima*, vol. 21, 1999, págs. 197 y ss.

⁸ J. P. de Verboon, *op. cit.*, pág. 88.

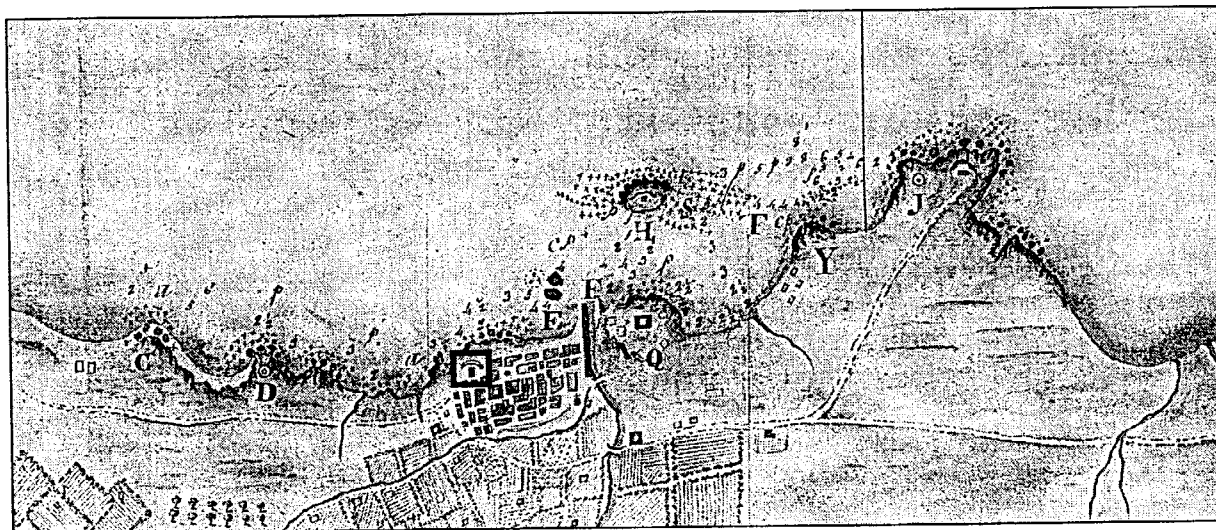


Ilustración 1. El litoral de Algeciras en el siglo XVIII en proceso de fortificación. Obsérvense las baterías de San Antonio (en recuadro), San García (J) e Isla Verde (H). SGE, doct. n.º 838, "Bahía de Algeciras. Escala de dos millas marítimas", s/f.
 Leyenda: D. Torre Almirante. E. Piedra de la Galera. F. Río de la Miel y muelle. H. Isla Verde. Q. Villa Vieja. J. Torre de San García.

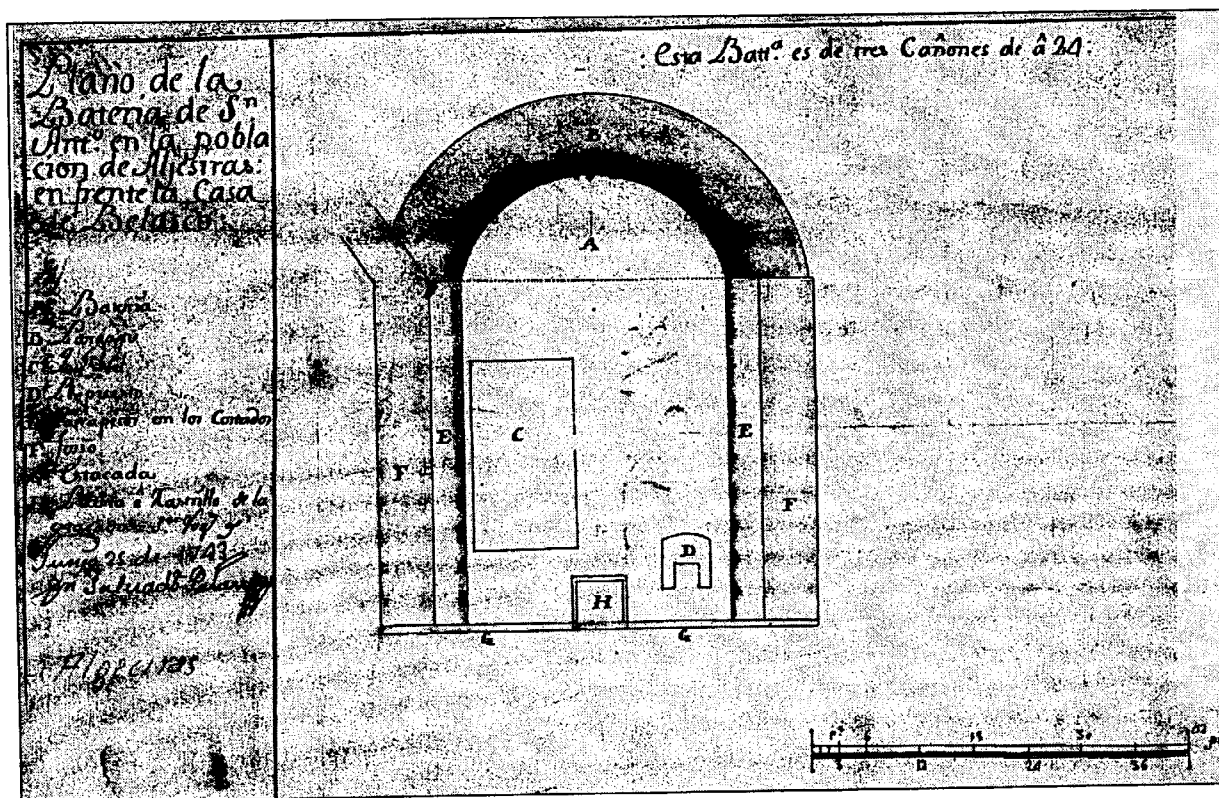


Ilustración 2. SGE, Salvador Palau, "Plano de la Batería de San Antonio en la población de Aljesiras: en frente la Casa de Belasco", San Roque, 25 de junio de 1743.

Historia

que se colocarían en las Costas, con lo que y cortando la Comunicación por Tierra, como assi mismo por Mar, para impedir que de España no se les abasteciese; obligandoles que en esta forma a que viniessse una Esquadra para traerles lo necesario, se les apretaría de tal suerte que les estuviesse la Plaza tan a cargo, que se viessen obligados de abandonarla o deshazerse de ella, y a buen seguro que lo harían con menos Altez y Arrogancia que ahora usan.⁹

Los planes de Verboon para Algeciras eran parte de un amplio proyecto de fortificación de las costas campogibraltareñas. En éste se incluía la fortificación y unión al continente de la Isla Verde, por medio de un espigón, así como la construcción de reductos o fuertes independientes para artillería cerca de Cala Arena (fuerte de San Diego), en Punta Carnero, en la Punta de San García, en la del Almirante, en la punta del Rocadillo (fuerte de San José o de El Mirador) y en Punta Mala (fuerte de San Roque o de Punta Mala).¹⁰ En el istmo de Gibraltar, de mar a mar, diseñó una línea fortificada (Línea de contravalación) que más adelante quedaría flanqueada por los fuertes de Santa Bárbara y San Felipe. Para colaborar en las operaciones de asedio de Gibraltar también se construirían diversas baterías provisionales: en la desembocadura del río Palmones, en Puente Mayorga y en el “Cachón de Jimena” –batería de Tessé–. Otras fortalezas aldeañas serían la de La Atunara, el Ancón de Bolonia, el castillo de Sabinillas, el de San Luis de Estepona y el fuerte de El Tolmo,¹¹ así como las almenaras artilladas, algunos de los cuales responden a proyectos diferentes aunque complementarios del anterior.

La opinión de Verboon, en lo que respecta a la defensa provisional de la ciudad en sí, se concretaba en la fortaleza de la Isla Verde y las baterías del río de la Miel y de San Antonio, ésta en pleno casco urbano de la Villa Nueva. Seguidamente esperaba que se erigiese el doble complejo abaluartado que recogen sus planos.¹²

Hacia la desembocadura del río de la Miel se emplazó una batería provisional para defender el flanco sur de la Villa Nueva, que era la que se estaba repoblando, y guarecer, en conjunción con el fuerte de la Isla de Algeciras,¹³ las embarcaciones allí fondeadas. En 1730 estaba pobremente defendida, con sólo tres pequeñas piezas de hierro de a 4. Carecía incluso de dotación de personal propio, contando tan sólo con “una centinela que se provee de la de el Principal”.¹⁴ Las remodelaciones sufridas durante el siglo XVIII no llegaron a convertirla en una fortificación permanente, aunque los informes relativos al estado de la defensa costera la demandaron de manera recurrente hasta el siglo XIX.

La Villa Vieja, planificada por Verboon como un recinto abaluartado irregular, precedido por el frente sur por un foso con sus correspondientes revellines y un reducto avanzado, quedó aún más desprotegida que la Villa Nueva por la falta de concreción de los citados proyectos. Aunque en 1745 el ingeniero Lorenzo de Solís diseñó su conversión en un gran complejo militar, con cuarteles de infantería y de caballería y un hospital, el proyecto quedó en nada (ilustr. 3). Así lo titula Solís, Ingeniero Comandante de Ceuta: “Plano de Villa Vieja de la Ziuudad de Algeciras: cuyo espacio se cierra para poner la tropa fuera de insulto en donde se proyecta tres edificios Militares con la defensa nezesaria para librarse de un golpe de mano o ataque brusco de viba fuerza...”¹⁵

⁹ IHCM, sign. 3-5-8-5, Jorge Próspero de Verboon, *Informe del 30 de septiembre de 1726*, en *Descripción e Historia de las Algeciras y Proyecto sobre ella*, en J. C. Pardo González, *op. cit.*, pág. 63.

¹⁰ Ángel J. Sáez Rodríguez, “Un fuerte en Punta Mala, bahía de Algeciras”, *Almoraima*, vol. 20, 1998, págs. 63-74.

¹¹ Ángel J. Sáez Rodríguez, “El fuerte de El Tolmo, puente entre dos continentes”, *Almoraima* (actas de las IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar), vol. 17, 1997, págs. 145-158.

¹² AGS, M. P. y D. - XXII-79, G. M., leg. 3.618, J. P. de Verboon, *Plano de la bahía de Algeciras*, Pamplona, 30 de septiembre de 1726 y AGS, M. P. y D. - X-94, G. M., leg. 3.618, J. P. de Verboon, *Plano de la bahía de Algeciras*, Pamplona, 30 de septiembre de 1726.

¹³ AGS, G. M., M.P. y D. XXXVIII-29, leg. 3.728, *Del Sitio de la Plasa de Gibaltar Por Mar En Un asalto Sorprendiendola*, 1742.

¹⁴ IHCM, sign. 3-5-8-2, doct. n.º 3732, rollo 34, en *Colección de Documentos Copiados en el Archivo de Simancas como Datos para escribir la historia del Cuerpo de Ingenieros por el coronel Don José Aparici García, Sección Primera. Fortificación*.

¹⁵ AGS, G. M., M. P. y D. - XXXIX-79, leg. 3.618, Lorenzo de Solís, *Proyecto cerrar la villa vieja y Cuarteles*, Algeciras, 17 de diciembre de 1745.

Historia

Se trataba en este caso de un plan menos ambicioso que el de Verboon. Consistía en aprovechar el elevado recinto medieval de la Villa Vieja, fortaleciéndolo con obras modernas y circundándolo con tres baterías: la principal al este, hacia el mar, para actuar coordinadamente con las de la Isla Verde y la de San Antonio; una segunda al oeste; la tercera hacia el sur, flanco reforzado por un foso, al igual que en la ciudad del Medioevo. El perímetro restante no lo precisaba, ya que las murallas se adaptarían a las pendientes circundantes. Por el norte, un puente de nueva construcción habría de conectar la parte militar de la ciudad con la parte civil, situada a la orilla norte del río.¹⁶ Este proyecto era la expresión práctica de un principio muy divulgado en la fortificación propia de esta época: la edificación de ciudadelas militares que conformasen el núcleo básico de la defensa de un lugar. La ciudadela supone la adaptación de la alcazaba hispanomusulmana, el espacio fortificado de la medina en el que residía el poder político-administrativo de una zona, a las nuevas circunstancias políticas y técnicas de la Edad Moderna. La de la Villa Vieja responde puntualmente a diversas características –aunque no a todas– que el ingeniero militar, director de la Academia de Matemáticas de Barcelona y capitán de infantería Mateo Calabro expone en 1733 en su *Tratado de fortificación o arquitectura militar*:

Por dos cosas se suelen hazer las ciudadelas en las plazas: la primera es para aorrar el dinero que se avía de gastar para fortificar la plaza siendo ella muy grande [...] El paraje que se a de escojer para situar una ciudadela a de ser entre la plaza y la campaña y este paraje a de ser el más fuerte en situazi3n de todos los est3n en la zercanía de la plaza y a de dominar todo lo que está al reedor de sí [...] Una ciudadela deve tener agua independiente de la plaza y de la campaña con todo lo demás nezesario para mantener un sitio [...] Si al reedor de la ciudad , como a medio tiro de cañ3n, ubiere alg3n lugar eminente, estaría muy bien puesta la ciudadela, y mejor si esta eminencia estubiere a un tiro de fusil de la muralla [...] La ciudadela en una plaza marítima a de dominar no solamente la ciudad, pero también sobre el puerto o baía.¹⁷

La Villa Vieja será citada en el siglo XVIII como el “castillo de la antigua Algeciras”. En sus inmediaciones se reaprovechó la Torre del Espol3n o Torre de Don Rodrigo como almacén de pólvora que, convertida después en viviendas civiles, permanecía en ruinas.¹⁸ Carter describe en 1770 el estado en el que se encontraba esta parte de la ciudad tras décadas de abandono y el radical incumplimiento de los proyectos para su fortificaci3n:

Los muros del castillo, aunque ahora casi todos en el suelo, estaban de pie y daban la apariencia de una fortaleza hasta hace muy poco... La construcci3n de la ciudad moderna ha traído consigo tal desolaci3n al castillo, desde hace mucho tiempo poco seguro a causa de su propio peso, que apenas queda una piedra sobre otra.¹⁹

Por lo que respecta a la Villa Nueva, la defensa quedó confiada, desde al menos 1745, a la batería²⁰ o fuerte²¹ de San Antonio. Esta posici3n podría corresponderse con uno de los dos fuertes a que alude Verboon, a los cuales considera ineficaces para tareas diferentes de las defensivas si no se fortificaba la Isla Verde. El establecimiento de “Baterías en la Ciudad, abrigadas de dos pequeños Fuertes sostenidas de algunas Tropas, no serviría de nada sino es contra un Desembarco,

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Mateo Calabro, *Tratado de fortificaci3n o arquitectura militar dado por el capitán de infantería don Mateo Calabro, ingeniero en segunda de los Reales Ejércitos de Su Majestad y Director General de esta Real Academia de Matemáticas de Barcelona. Abril 1º de 1733*, fols. 42 y ss., Ed. Fernando R. de la Flor, Universidad de Salamanca, 1991, págs. 104 y ss.

¹⁸ IHCM, sign. 3-5-1-8, Direcci3n Subinspecci3n de Ingenieros de Andalucía, *Visita de las fortificaciones y Edificios Militares del Distrito de esta Direcci3n Subinspeccion con expresi3n del estado en que se encuentran y reparos que necesitan*, Cádiz, 1830, fol. 53v.

¹⁹ Francis Carter, *Viaje de Gibraltar a Málaga (1771)*, Málaga, Diputaci3n Provincial, 1981, pág. 26.

²⁰ AGS, M. P. y D. - XXXIX-3, G. M., leg. 3.618, Lorenzo de Solís, *Proyecto cerrar la villa vieja y Cuarteles*, Algeciras, 17 de diciembre de 1745.

²¹ IHCM, sign. 4-3-12-38, doct. n.º 407, rollo 36, Francisco Martín del Yerro, *Plazas y puntos fuertes de la Península e Islas y posesiones adyacentes*, 1850, fols. 20 vto. y 21. Figura en este documento como la fortificaci3n n.º 329 de la relaci3n, entre los fuertes abandonados o arruinados: “Servía para batir más de cerca la parte más entrante del fondeadero y estaba contiguo a las 1as casas de la ciudad, pero se halla destruido”.



Ilustración 4. La Villa Nueva en 1736. Con el número 23 los "Cuarteles Altos" y con el 8 la "Calle de San Antonio" y con el 8 la "Calle de San Antonio". AGS, G.M., M.P. y D. XIV-36, leg. 3.618, "Plano de los vestigios de la Ciudad principal de las Algeciras y porción de los de la pequeña en que se demuestra el estado de la nueva población como se halla oy día 29 de junio de 1736". Leyenda: 1.- Calle Imperial. 2.- Calle del Sacramento. 3.- Plaza Vaxa. 4.- Calle de las Carreteras. 5.- Plaza Alta. 6.- Calle Larga. 7.- Calle de Rocha. 8.- Calle de Rocha. 8.- Calle de Rocha. 8.- Calle de Rocha. 10.- Matagorda. 11.- Calle de Xerez. 13.- Calle Alta. 14.- La Marina. 15.- Calle del Río. 16.- Calle de Sorria. 17.- Calle del Quarrel. 18.- Calle de la Mar. 19.- Calle del Pozo. 20.- Calle de las Damas. 21.- Calle de Tarifa. 22.- Calle de las Viudas. 23.- Cuarteles Altos. 24.- Yglesia nueva. 25.- Cuarteles de Caballería y Ynfantería.

Historia

y no para incomodar y hazer dificultosa la Entrada en la Bahía, como se pretende”.²² Sin embargo no figura en los planos del ingeniero flamenco sobre Algeciras.

La fortificación de San Antonio quedó situada en el extremo noreste de la renaciente población, en la actual calle Baluarte.²³ La batería recibe su nombre de una calle próxima denominada “de San Antonio”, aunque tradicionalmente se ha supuesto que es la instalación militar la que efectuó el préstamo toponímico. Cuando Verboon ubica en sus planos de 1736 la citada calle de San Antonio (ilustr. 4), aún no existía la batería. En sus inmediaciones se localizan unos “Cuarteles Altos”, a la espalda del convento de la Merced, conjunto que más tarde fue denominado “fuerte de San Antonio”.²⁴

El plano con el proyecto para construir la batería es de 1743 y la sitúa “enfrente la Casa de Belasco”.²⁵ Esta “Casa de Don Sebastián de Velasco”²⁶ es una de las tres docenas de viviendas particulares que reflejan reiteradamente los planos con los que el marqués de Verboon diseña la nueva trama urbana de Algeciras. Tales viviendas constituyen los elementos de referencia de su proyecto en la década de los veinte, mientras que los planos de 1736 ya referencian los nombres de las calles. La mencionada vivienda de Velasco es un gran edificio cuadrado, con patio interior, situado en la calle Imperial, después Convento o Alfonso XI, en la acera de la izquierda en dirección a la Puerta de Gibraltar.

La batería fue diseñada en 1743 por Salvador Palau (ilustr. 2). Era un pequeño recinto de trece metros (eje norte-sur) por algo más de diecisiete (eje este-oeste). Constaba de un parapeto semicircular a la barbata para tres cañones, cerrado por los costados con dos parapetos precedidos de sendos fosos y, por el flanco posterior, por una estacada con puerta central. En el recinto se levantaba un pequeño cuartel para su dotación de artilleros y el habitual almacén o repuesto para la pólvora.²⁷ Más adelante se le añadió un almacén de pertrechos de artillería.²⁸

Su prominente emplazamiento, sobre un acantilado costero, le permitía un amplio campo visual y radio de acción de sus tres cañones pesados (de a 24). Como contrapartida, su elevación no le permitía batir la zona costera más inmediata, ya que carecía de morteros (piezas de tiro curvo) aunque la desventaja quedaba relativizada por ser un tramo de difícil desembarco.

Por otra parte, el terreno sobre el que se asentaba era inadecuado al estar atravesado por veneros que provocaban deslizamientos de material y la permanente inestabilidad de la obra. Este problema se ha vivido por igual en el fuerte de Santiago, que es la batería de artillería que reemplaza a la anterior desde 1779. Un documento de 1833 señala al respecto que el de San Antonio “tiene sus paredes cuarteadas, a causa de haber faltado el muro guardamar que resistía al impulso de las olas y empuje de las tierras”.²⁹ Estos mismo problemas debieron causar la temprana ruina del emplazamiento, ya que en 1756

²² Jorge Próspero de Verboon, informe sin fecha inserto en *Proyecto de fortificación de Algeciras para hacer oposición a la plaza de Gibraltar y dificultar la entrada de navíos ingleses en la Bahía. Año 1721*, transcrito en J. C. Pardo González, *op. cit.*, págs. 87-88.

²³ La calle Baluarte alcanza su configuración actual aproximada en el siglo XIX. Su nombre procede, posiblemente, de la batería de San Antonio. IHCM, 2749-CA-G-24/1 (1-14), *Copia del Plano de la bahía de Gibraltar y su litoral a 1 legua*, Brigada Topográfica, 1857-1860.

²⁴ IHCM, sign. 3-5-1-7, rollo 32, SIERRA, Josef de, *Visita de las plazas, castillos, puertos fortificados, torres de costa y edificios afectos en que se manifiesta su situación, estado e importancia con las observaciones que esto ofrece*, Sevilla, 12 de noviembre de 1833, fol. 70 vto.

²⁵ Servicio Geográfico del Ejército (SGE), Salvador Palau, *Plano de la Batería de San Antonio en la población de Aljeziras: en frente la Casa de Belasco*, San Roque, 25 de junio de 1743.

²⁶ El dato figura en diversos planos de Verboon. Por ejemplo, en AGS, M.P. y D. XXVIII-16, leg. 3.618, *Plano de los vestigios de la Ciudad principal de las Algeciras y porción de los de la pequeña en que se demuestra el estado de la nueva Población, como se hallava en Henero de 1724*, es una de las cinco casas citadas; en AGS, M.P. y D. XIV-34, leg. 3618, *Plano de la Ciudad de las Algeciras con el Proyecto de las Calles que se han de formar para su nueva Población. Henero de 1724*, esta referencia aparece junto a otras 34 casas.

²⁷ SGE, S. Palau, *op. cit.*

²⁸ IHCM, sig. 3-5-1-7, rollo 32, J. de Sierra, *op. cit.*, fol. 71.

²⁹ *Ibidem*.

tenía arruinado el parapeto. Una relación militar de esa fecha le adjudica “4 cañones , los dos montados en cureñas de marina”.³⁰

La batería de San Antonio es uno de los pocos emplazamientos de artillería próximos a Gibraltar que no fueron arrasados por las fuerzas anglo-portuguesas en 1810, con ocasión de la Guerra de la Independencia. Mientras que las posiciones algecireñas salieron, en general, bien libradas de aquel episodio (también la Isla Verde y el fuerte de Santiago quedaron indemnes), los fuertes costeros de San Diego, Punta Carnero, San García y San José, entre otros, quedaron destruidos, al igual que la Línea de contravalación. De hecho, todavía en 1817 se contaba con la batería que estudiamos para la defensa de la zona:

La mencionada ciudad termina por el lado del norte con las baterías de Santiago y San Antonio, que dominan una parte de la bahía de Algeciras, capaz de contener numerosa escuadra de navíos, como se verificó en septiembre de 1782 con la convalida del mando del Te.^o Grál. D. Luis de Cordova.³¹

Abandonada como emplazamiento artillero, siguió utilizándose como almacén de pólvora, de pertrechos de artillería y cuerpo de guardia. Para las dos primeras funciones se aprovecharon su almacén y polvorín hasta el siglo XIX. Al trasladarse la batería al fuerte de Santiago, el lugar perdió utilidad y relevancia. Pronto, el crecimiento urbano hizo que las construcciones civiles lo rodeasen. Una “visita” militar señala en el siglo XIX:

En el transcurso del tiempo, se ha hido insensiblemente fabricando con disimulo en contorno de dichos edificios, a tal procsimidad que ya el Cuerpo de Guardia tiene casas adosadas por sus dos lados, que con otras de enfrente se ha extendido el vecindario por aquella parte formando ambas aseras hasta que con el cementerio hacen la bocacalle.³²

El citado cementerio fue un camposanto militar durante el Gran Sitio de Gibraltar. La inutilidad del lugar como enclave militar en el Diecinueve, el encontrarse inscrito en el casco urbano y rodeado de viviendas y la necesidad de que, para seguir en uso, se realizasen obras para su adecuación por importe de más de trece mil reales, aconsejaron su venta para construir un nuevo parque de artillería en otro lugar.³³

La memoria de las fortificaciones del occidente andaluz del año 1821 exponía que, aunque ya no existiese por esos años, en su solar podía emplazarse una batería provisional para la defensa costera en caso de necesidad:

Antiguamente hubo una batería nombrada de San Antonio, montada en la muralla antigua de Ciudad Vieja de Algeciras, la que doblaba los fuegos del la Ysla Verde y fuertes colaterales; pero no es tan necesaria y sí puede establecerse en tiempo de Guerra.³⁴

Sin embargo, cuando al finalizar la centuria se artilló apresuradamente la bahía en previsión de que se cumpliera la amenaza del presidente estadounidense MacKinley de atacar España,³⁵ no fue éste uno de los lugares que se adecuaron para tal eventualidad. Definitivamente, su utilidad militar era cosa del pasado.

³⁰ *Relación de las plazas, Puestos fortificados, Edificios militares y Poblaciones de la Costa de Andalucía desde la Raya Occidental del Reino de Granada hasta la de Portugal en Ayamonte según el Estado en que se hayan el año 1756*, Archivo de don José Pettenghi Estrada, Cádiz, fol. 13 vto.

³¹ IHCM, sign. 3-5-1-4, doct. n.º 547, rollo 32, Tadeo Ferrer y Rivas, *Quaderno número 1º*, 1817, fols. 10 y 10 vto.

³² IHCM, sig. 3-5-1-7, rollo 32, J. de Sierra, *op. cit.*, fol. 71 vto.

³³ *Ibidem*, fol. 70 vto.

³⁴ IHCM, sign. 3-5-1-5, doct. n.º 547, rollo 32, Josef de Sierra, *Memoria que hace relación y clasificación de las plazas, castillos y baterías de la Provincia de Andalucía*, Cádiz, 1821, fol. 30.

³⁵ El 17 de junio de 1898, el presidente de los Estados Unidos amenazó con atacar Cádiz y Barcelona con su “Escuadra Oriental” si el gobierno español no pedía la paz. Carlos Seco Serrano, “La España de Alfonso XIII. El Estado y la política (1902-1931)”, vol. 1, en *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. XXXVIII, Madrid, 1995, pág. LXXXVI.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Ducal de Medinaceli, Sección Medinaceli, leg. 228, n.º 14, "Provisión real de los reyes Doña Isabel y don Fernando, dirigida al Adelantado Mayor de la Frontera y al concejo de Tarifa, instando a esta villa a que restituya ciertos echos e campos, que habían pertenecido a Algeciras, a la ciudad de Gibraltar."
- Archivo Municipal de San Roque, "Executoria antigua de la Ciudad de Gibraltar, en donde constan antiguos acuerdos; el empleo y salario de Requeridor de Torres; Cuentas, salarios y valor de sus dehesas y censos que sobre ellas se pagaban y facultad real de sus imposiciones", Libro I.
- Archivo General de Simancas, M.P. y D. XXVIII-16, leg. 3.618, "Plano de los vestigios de la Ciudad principal de las Algeciras y porción de los de la pequeña en que se demuestra el estado de la nueva Población, como se hallava en Henero de 1724."
- Archivo General de Simancas, M.P. y D. XIV-34, leg. 3618, "Plano de la Ciudad de las Algeciras con el Proyecto de las Calles que se han de formar para su nueva Población. Henero de 1724."
- Archivo General de Simancas, G. M., M. P. y D. - XXII-79, leg. 3.618, J. P. de Verboon, "Plano de la bahía de Algeciras", Pamplona, 30 de septiembre de 1726.
- Archivo General de Simancas, G. M., M. P. y D. - X-94, leg. 3.618, J. P. de Verboon, "Plano de la bahía de Algeciras", Pamplona, 30 de septiembre de 1726.
- Archivo General de Simancas, G.M., M.P. y D. XIV-36, leg. 3.618, "Plano de los vestigios de la Ciudad principal de las Algeciras y porción de los de la pequeña en que se demuestra el estado de la nueva población como se halla oy día 29 de junio de 1736", 29 de junio de 1736.
- Archivo General de Simancas, G. M., M. P. y D. XXXVIII-29, leg. 3.728, "Del Sitio de la Plasa de Gibraltar Por Mar En Un asalto Sorprendiendola", 1742.
- Archivo General de Simancas, G. M., M. P. y D. - XXXIX-79, leg. 3.618, SOLÍS, Lorenzo de, "Proyecto cerrar la villa vieja y Cuarteles", Algeciras, 17 de diciembre de 1745.
- BOLUFER VICIOSO, Andrés: "Aproximación a la espiritualidad algecireña en la primera mitad del siglo XVIII (1747-1749)", *Almoraima*, vol. 13, 1995.
- BUENO LOZANO, Martín: *El renacer de Algeciras (a través de los viajeros)*, Algeciras, 1988.
- CALABRO, Mateo, *Tratado de fortificación o arquitectura militar dado por el capitán de infantería don Mateo Calabro, ingeniero en segunda de los Reales Ejércitos de Su Majestad y Director General de esta Real Academia de Matemáticas de Barcelona. Abril 1º de 1733*, Ed. FLOR, Fernando R. de la, Universidad de Salamanca, 1991.
- CARTER, Francis: *Viaje de Gibraltar a Málaga (1771)*, Málaga, Diputación Provincial, 1981.
- HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso: *Historia de Gibraltar* (introducción y notas de Antonio Torremocha Silva), Algeciras, Centro Asociado de la UNED, 1994.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, Colección General de Documentos, División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz, sign. 3-5-8-4, VERBOON, Jorge Próspero de, "Proyecto de Fortificación de Algeciras, para hacer oposición a la Plaza de Gibraltar y dificultar la entrada de navíos ingleses en la bahía", año 1721.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, Colección General de Documentos, División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz, sign. 3-5-8-5, VERBOON, Jorge Próspero de, "Informe del 30 de septiembre de 1726", en *Descripción e Historia de las Algeciras y Proyecto sobre ella*.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, sign. 3-5-8-2, doct. n.º 3732, rollo 34, en APARICI GARCÍA, José, "Colección de Documentos Copiados en el Archivo de Simancas como Datos para escribir la historia del Cuerpo de Ingenieros por el coronel Don José Aparici García, Sección Primera. Fortificación".
- Instituto de Historia y Cultura Militar, sign. 3-5-1-4, doct. n.º 547, rollo 32, FERRER Y RIVAS, Tadeo. Capitán de navío, *Quaderno número 1º*, 1817.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, sign. 3-5-1-5, doct. n.º 547, rollo 32, SIERRA, Josef de, "Memoria que hace relación y clasificación de las plazas, castillos y baterías de la Provincia de Andalucía", Cádiz, 1821.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, sign. 3-5-1-8, Dirección Subinspección de Ingenieros de Andalucía, "Visita de las fortificaciones y Edificios Militares del Distrito de esta Dirección Subinspeccion con expresion del estado en que se encuentran y reparos que necesitan", Cádiz, 1830.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, sign. 3-5-1-7, rollo 32, SIERRA, Josef de, "Visita de las plazas, castillos, puertos fortificados, torres de costa y edificios afectos en que se manifiesta su situación, estado e importancia con las observaciones que esto ofrece", Sevilla, 12 de noviembre de 1833.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, sign. 4-3-12-38, doct. n.º 407, rollo 36, MARTÍN DEL YERRO, Francisco, "Plazas y puntos fuertes de la Península e Islas y posesiones adyacentes", 1850.
- Instituto de Historia y Cultura Militar, 2749-CA-G-24/1 (1-14), "Copia del Plano de la bahía de Gibraltar y su litoral a 1 legua", Brigada Topográfica, 1857-1860.
- MELLE NAVALPOTRO, Angelina: "Renacer de Algeciras: génesis del barrio de Matagorda", *Almoraima*, vol. 13, 1995.
- OCAÑA TORRES, Mario: "Uso y propiedad de la tierra en el entorno de Algeciras a mediados del siglo XVIII", *Almoraima*, vol. 13, 1995.
- OCAÑA TORRES, Mario: "Algeciras en el siglo XVIII", *Historia de Algeciras*, Diputación Provincial de Cádiz, en prensa.
- PARDO GONZÁLEZ, J. Carlos: *La fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboon sobre Algeciras*, Algeciras, Instituto de Estudios Campogibraltareses, 1995.
- POSAC MON, Carlos: "Documentos sobre Gibraltar en el archivo de la catedral de Málaga", *Almoraima*, Vol. 15, 1996.
- SÁEZ RODRÍGUEZ, Ángel J.: "El fuerte de El Tolmo, puente entre dos continentes", *Almoraima* (actas de las IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar), vol. 17, 1997.
- SÁEZ RODRÍGUEZ, Á. J.: "Un fuerte en Punta Mala, bahía de Algeciras", *Almoraima*, Vol. 20, 1998.
- SÁEZ RODRÍGUEZ, Á. J.: "Las Líneas Españolas. Fuertes costeros del Campo de Gibraltar en el XVIII", *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar, Milicia y sociedad en la baja Andalucía (siglos XVIII y XIX)*, Madrid, Cátedra General Castañón, 1999.
- SECO SERRANO, Carlos: "La España de Alfonso XIII. El Estado y la política (1902-1931)" vol. 1, en *Historia de España* (dirigida por R. Menéndez Pidal), vol. XXXVIII, Madrid, 1995, pág. LXXXVI.
- Servicio Geográfico del Ejército (SGE), PALAU, Salvador, "Plano de la Batería de San Antonio en la población de Algeciras: en frente la Casa de Belasco", San Roque, 25 de junio de 1743.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio: *Algeciras, entre la Cristiandad y el Islam*, Algeciras, Instituto de Estudios Campogibraltareses, 1994.
- VICENTE LARA, Juan I. de, y Mercedes Ojeda Gallardo: "Los primeros habitantes de la nueva población de las Algeciras: una contribución a la demografía histórica del Campo de Gibraltar a principios del siglo XVIII", *Almoraima*, vol. 17, 1997.
- VICENTE LARA, Juan I. de, y Mercedes Ojeda Gallardo: "El proyecto de fortificación del teniente coronel Juan Lafitte, germen del segregacionismo algecireño en 1725", *Almoraima*, vol. 21, 1999.